

LA POLITICA Y LAS FALDAS

Y después del asunto Watergate, ahora le toca el turno al gobierno inglés. Unos ministros conservadores, lores y todo eso, con chaqué, paraguas, el bombín y la hause en el campo y el caballo en la cuadra se han metido al parecer en un lío de prostitutas, chulos y demás gente simpática de ésta. No lo comprendo. Lo tenían todo, el poder, la gloria, el dinero, pero no hay forma. Son unos tíos listísimos que sacan primero el número uno en los colegios de Oxford y Cambridge, luego ganan batallas en el desierto o son pilotos héroes de la Raf que se la han jugado como siempre sobre territorio alemán, después escalan los primeros puestos en la política con brillantes discursos en el parlamento combatiendo la inmoralidad, llegan a ministros de la Corona con lo difícil que es eso y al final, como colofón, se convierten en unos chaptuzas impresionantes. Y es que Inglaterra será lo que sea, pero allí no hay tradición. Sobre todo no hay tradición en cuestiones complicadas de bajo vientre. Se ponen nerviosísimos en seguida y pierden los papeles por los rincones.

Ahora se ha puesto de moda eso de los apartamentos con moqueta situados en barrios elegantes y neocapitalistas con portero de librea para ligar y llevarse al catre a una señora. Se frecuentan los cabarets de ambiente internacio-

nal, se va por ahí con descapotable, se piden bebidas raras que dan la pista y con tanto modernismo a uno lo cogen en seguida. Si la cosa fuera como antes y no se hubiera abandonado la tradición, estoy seguro que ni a lord Lambton ni al Jellycoe los hubieran pillado con los calzoncillos en la mano. Hay que volver a lo de siempre. El piso oscuro de doña Enriqueta, segunda escalera al fondo, cuarto letra C, con la placa del Sagrado Corazón en la puerta, el misal y la mantilla traspasada con una aguja dorada que está sobre la consola del recibidor, el retrato de la primera comunión de la hija colgado en la pared de la salita, la foto del marido con cuello de piqué de cuando sacó las oposiciones a Correos en la habitación con cama de hierro, buen armario ropero, pasillo largo, silencioso con olor a sano guiso de coliflor. Si estos ministros ingleses hubieran sido clientes de la señora Enriqueta no los hubiera cazado nadie. Son muchos años de oficio, es la solera de la discreción. Con la ventaja que después del asunto, la buena señora siempre le hubiera dado un ponche al lord para que pudiera llegar al Parlamento con fuerzas y le enseñaría a la amante a subir puntos de media, para cuando vinieran los malos tiempos.

VICENT



PRESENTACION DE LA LINEA OTOÑO-INVIERNO DE COMPROMISO POLITICO

En los salones de un céntrico hotel se ha celebrado la presentación a los medios informativos y revistas especializadas de la línea otoño-invierno de compromiso político.

Esta temporada se van a llevar los panfletos en papel galgo, a dos tintas, y se volverá a la multicopista manual.

Las conferencias suspendidas serán en tonos ocres, con leves referencias en los títulos a las experiencias pretridentinas.

En cuanto a las asambleas no autorizadas, seguirá la tónica de los últimos años: los diseñadores han respetado los gustos de la juventud, que quiere creaciones sinceras, cómodas, ligeras.

Se acortará un poco el largo de los tí-

tulos de grupos y tendencias y —siguiendo lo que se ha llevado en las últimas temporadas— se acabarán por imponer los tonos rojos para banderas y pancartas.

Mientras que para sentadas todos los modistos presentan las mismas tendencias, hay muchas modalidades en cuanto a manifestaciones-relámpago: suaves para Freganyer, en tonos malva para Pablo González, vaporosas para Currex, y así sucesivamente.

Los asistentes a tan distinguida reunión fueron obsequiados con caramelos de menta.

No hubo que lamentar desgracias personales. Ni de las otras.

COCO

